

## Huella de carbono en minería

# La compra de componentes equivale al consumo de 507 litros de gasolina

La reparación de componentes se ha consolidado como una práctica esencial en la industria minera, generando importantes ahorros en tiempo y recursos. Además, se ha determinado la huella de carbono emitida por la compra y reparación de estos activos en el sector.

Aisoncore publicó un estudio basado en la medición de maquinarias reparadas entre mediados del 2022 y el año 2023 en operaciones mineras de Chile. Este revela que los activos reparables (principalmente maquinaria pesada utilizada en minería) tienen un tiempo promedio de reparación de 108,7 días. Además, el informe destaca el tiempo dedicado mensualmente a la gestión interna para enviar componentes a reparación: 10,16 días en promedio, lo que subraya la importancia y dedicación que las compañías destinan a este proceso.

Según explicó Daniel Viñas, Gerente Comercial de Aisoncore, “el tiempo de reparación promedio, ya considerando que hay activos mayores y activos menores, es de aproximadamente 110 días. Sin embargo, el tiempo completo de un proceso de reparación puede llegar hasta los cinco meses. Entonces, un 60% del tiempo puede ser utilizado en tareas administrativas, por decirlo de alguna manera, que son diferentes al tiempo de reparación”.

### Impulsando la rentabilidad con ahorro

Desde una perspectiva económica, la reparación de componentes representa un ahorro significativo, con un promedio mensual de más de 2 millones de dólares, en comparación con la compra de componentes nuevos. Esta cifra evidencia la eficacia de la reparación, contribuyendo así a una mayor rentabilidad en el sector minero. Además, fomenta el desarrollo de proveedores locales en las regiones donde operan las mineras, fortaleciendo el encadenamiento productivo asociado. “En este estudio, nos dimos cuenta que si



se privilegia reparar en vez de comprar, ya que, hay ahorros mensuales de aproximadamente 2,5 millones de dólares y si eso lo extrapolamos a un año, podemos llegar entre 25 a 32 millones de ahorro de compra. Entonces hay un impacto positivo: los componentes tienen ciclos de vida largo y nos conviene efectuar una reparación antes de ir a comprar ese componente y poder hacer todo este ahorro”, indicó Viñas. El informe también reveló que la reparación de un componente emite una huella de carbono considerablemente menor en comparación con la compra de un nuevo equipamiento. Con variables como peso, distancia y emisiones de gases de efecto invernadero por transporte, se determinó que la importación de componentes nuevos de minería emite 862 kg CO<sub>2</sub> equivalente por tonelada transportada, por kilómetro recorrido. En contraste, la reparación de un componente reduce esa huella de carbono a 375 kg CO<sub>2</sub>, lo que equivale a un 56% menos de emisiones.

“Por ejemplo, si hacemos una compra de un componente mayor, de un peso aproximado de 2,5 toneladas, y se tiene que transportar todos esos kilómetros desde eventualmente Europa, América o Asia, genera en promedio 860 kilogramos de CO<sub>2</sub>. Sin embargo, si se realiza una reparación local y se va por transporte terrestre a alguna de las dependencias de los talleres y regresa, solo emito 370”, enfatiza el Gerente Comercial de Aisoncore. En conclusión, la reparación de componentes se erige como una opción fundamental en la estrategia de las compañías mineras para ahorrar tiempo, recursos económicos y reducir el impacto ambiental. Los resultados de este informe subrayan los beneficios significativos que esta práctica aporta al sector minero en Chile y anticipan su continua implementación en el futuro. ■

Artículo gentileza de Aisoncore.